

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 125

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ABENAL. 11, principal.—MADRID

Viernes 4 Agosto 1893

POR LA IDEA LAS CORTES

Ayer terminaron las Cortes sus tareas y hoy un periódico democrático, *El Imparcial*, pide, como un supremo bien para el país, que el señor Sagasta no las reuna hasta Enero ó Febrero.

A esto hemos venido á parar con el parlamentarismo al uso, con el parlamentarismo que de berá enterrar la República el día de su triunfo, solicitado ya por todos los hombres de buena voluntad, por todos los que anteponen el bien de la Patria á intereses particulares ó de bandería.

Por lo menos, cinco meses creen necesarios los demócratas al uso, los que creen compatible la monarquía con la democracia, para que el Gobierno pueda marchar desembarazadamente. Cinco meses, durante los cuales podrá el Ministerio de la regente regir, mejor dicho, partir, á este desventurado pueblo sin que nadie en su nombre pida cuentas á los gobernantes de sus desafueros, de sus iniquidades, de sus atropellos y de sus esquilmos odiosos é intolerables.

No se crea por esto que á nosotros nos causa pena tal aplazamiento. Allí se las hayan los monárquicos. Sabemos que con las Cortes reunidas ó disgregadas, la suerte del país será la misma; pero seamos permitidos decir también que estamos al cabo de la calle, como vulgarmente se dice.

Ahora es cuando el ministro de Hacienda, aunque esto parezca exagerado, visto lo visto, se prepara á entrar en el pleno ejercicio de sus funciones. Estos cinco meses se necesitan para consumir la ruina de la Hacienda pública, con el empréstito de 750 millones de pesetas, que está, más que en proyecto, en vías de ejecución con dos casas inglesas que se disputan la preferencia. Hecho esto, ya será posible convocar las Cortes. La gran iniquidad se habrá consumado.

Y he aquí las cuestiones que á nosotros, los republicanos, se nos presentan. Después de lo hecho, y que no necesitamos recordar, después del atentado cometido para impedir que los republicanos puedan oponerse en las Cortes á la voluntad soberana de estos Camaradas disfrazados, ¿vamos á continuar impasibles presenciando la ruina de la Patria?

Es necesario, es imprescindible que el Directorio hable al país. El pueblo necesita saber á qué atenerse en estos momentos.

Si la lucha legal es imposible, como ayer decía nuestro estimado colega *La Justicia*, díganlo en voz muy alta los encargados de dirigir las fuerzas republicanas al único combate posible contra este orden de cosas tan insufrible como deshonroso.

LA BASE SEGUNDA

Conformes todos los republicanos, sin excepción alguna, en que después de los inenarrables hechos realizados por el Gobierno de Sagasta, la lucha legal se ha hecho de todo punto imposible; triunfantes por consecuencia las ideas revolucionarias como únicas compatibles en los actuales momentos con la política reaccionaria que ha emprendido en estos tiempos de verdadera crisis nacional los defensores del trono, ha llegado la hora de decidirse resueltamente á utilizar sin tregua ni excusa todos los medios que las circunstancias proporcionen ó aconsejen, á fin de acelerar el levantamiento de la República.

Acudimos sin vacilaciones á la lucha legal cuando de ella esperábamos, si no el triunfo de nuestras ideas, porque esto es imposible, poder demostrar al Gobierno y á la monarquía que éramos los más en el país, y que la opinión se encontraba de nuestra parte en su inmensa mayoría; conseguimos nuestro objeto en las elecciones generales el día 3 de Marzo, y poco después, con motivo del aplazamiento de las elecciones municipales, que puso de manifiesto el medio que el pueblo republicano inspira á nuestras instituciones.

Pero hoy, que ya de la lucha legal nada podemos esperar; hoy, que la temeraria conducta del Gobierno ha puesto á nuestra disposición armas de combate con las que ciertamente no contábamos; hoy, que todos estamos conformes en acudir á la revolución como único medio eficaz para conseguir el logro de nuestras aspiraciones, creemos llegado el momento de que se cumpla la segunda de las bases sobre que descansa la Unión republicana, y que dice así: «para la consecución de este fin acelerar el adelantamiento de la República» se utilizará con la actividad que exigen las angustias de la Patria, *todos los medios* que las circunstancias proporcionen ó aconsejen.

No pedimos nosotros nada extraordinario ni nada irrealizable. Inspirados solamente en lo que la opinión republicana del país piensa y desea; en lo que las circunstancias actuales aconsejan, y en lo que estamos comprometidos y obligados á realizar por virtud de inquebrantable compromiso de modo solemne contraído ante la faz del pueblo, no hacemos más que responder á los deseos é impaciencias de quien todo lo espera del triunfo de la República, y poner de manifiesto lo que hoy constituye la más justa aspiración de todos los que en algo estiman la dignidad y el decoro de la Patria.

Este es nuestro deber; esta es la ineludible obligación que nuestras convicciones revolucionarias nos imponen; esto lo que, como órganos

de la opinión republicana del país, tenemos el derecho de hacer presente á quienes tienen sólidos compromisos contraídos con el pueblo, que todo lo espera de ellos.

¿Serán tomadas en consideración nuestras manifestaciones? Es indudable, y así lo esperamos, y con nosotros lo espera la opinión. El tiempo es oro; las angustias de la Patria reclaman pronto y enérgico remedio. Las circunstancias aconsejan procedimiento y medidas extremas. Todo se halla preparado.

Sólo falta que la base segunda sea cumplida.

TIJERETAZOS

Apurando el cáliz, que es la situación en que nos encontramos todos, titula nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar* su primer artículo de ayer.

He aquí cómo termina: «Y... ¿para qué decir más? Al general López Domínguez le encocora otorgar un beneficio, si quiere sea pequeño, al personal de infantería; y entre eso ó ponerse en contradicción con sus propios planes, ha optado por esto último, pues, según autorizadas referencias, ni á tres tirones quiere crear los seis regimientos de reserva que dentro de su plan hacen falta.

¿Que así el sistema resulta cojo? ¿Y qué? La cuestión es no beneficiar, en poco ni en mucho, al personal de infantería.

Se pone una pata de palo al sistema disponiendo que los licenciados de los seis regimientos de activo mantenidos causen alta en los otros regimientos de reserva y que de estos otros se nutran como de movilización, y ya está todo arreglado.

«Arma de infantería! ¿Has perdido la vergüenza y el sentimiento de tu dignidad?» Al general López Domínguez le encocora todo lo que no sea complacer á Gamazo, y ya se sabe que complacer á Gamazo es disgustar al ejército.

Ayer tarde terminaron las tareas parlamentarias dejando tras de sí vergonzoso y tristísimo recuerdo.

Han producido, sin embargo, un resultado práctico. Antes de la apertura de las Cortes había enfrente de los partidos monárquicos demócratas partidarios de la lucha legal y demócratas que preferían el empleo de la fuerza.

Al cerrarse sólo han quedado republicanos ensustiasados por la revolución, y monárquicos conculcadores de las leyes liberales.

El *Tiempo* contesta al tijeretazo que le dedicamos ayer, y dice así: «Tenemos la pretensión de ser más liberales que todos los progresistas que se han conocido hasta el día.»

Nosotros, claro está, creemos que la tal pretensión es un *infundio*, y el diario silvestre, presentándolo, añade este comentario: «Pero si el colega no lo cree, ¿qué le hemos de hacer?»

Como no le digamos para asustarle: ¡Ay machi, matalachí!...»

Que es seguramente el medio más seguro de hacer creer en la *liberalidad* de los conservadores disidentes.

Ya nos figuramos á Villaverde y compañeros de *expulsión* actuando de matones en la taberna del *señor Isidro*, machete en mano, dispuestos á demostrar su guapeza y... Esperando al ratoncillo para correr como fieras.

Y sinó, al tiempo.

Y ya que de *El Tiempo* hablamos, no lo dejaremos de la mano sin antes darle la enhorabuena por esta noticia que recordamos de su amiga *La Epoca*.

«Ha sido invitado para pasar unos días en San Sebastián el ex ministro de la Gobernación don Francisco Silvela.»

Que aunque no puede darse en forma más seca y concisa, hasta el punto de no indicar de quién ha partido la invitación, parece que ha llenado de júbilo á los rivales de Bosch, y lo que es más raro entre Villaverdes, de agradecimiento.

En prueba del cual entonan en su órgano un himno de alabanzas á la regente, que empieza así: «Regalos de S. M. la reina»

S. M. la reina regente, con esa caridad y esplendidez que siempre la ha caracterizado, ha hecho últimamente muchos y grandes regalos, entre los que figuran:»

Y nos habla después de una saboneta de oro para premio en las carreras de caballos de Cádiz; un bronce artístico con igual objeto, al club de regatas de Santander; una preciosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, destinada á la Asociación del mismo nombre, y otras varias generosidades por el estilo de las dichas.

Después de conocer tantos enternecedores actos de desprendimiento, cualquiera se siente monárquico y devoto de doña María Cristina de Hapsburgo-Lorena.

Después de conocer tantos enternecedores actos de desprendimiento, cualquiera se siente monárquico y devoto de doña María Cristina de Hapsburgo-Lorena.

El mismo día, ó al siguiente, marchará el señor Sagasta á San Sebastián, donde estará tres ó cuatro días, y á donde volverá más adelante para estar más tiempo.»

Es decir, que el presidente del Consejo permanecía en Madrid para cubrir las atenciones del Sr. Capdepon.

Enterados.

CERO Y VAN MIL...

Esta mañana á las siete hemos recibido la cortés visita del Juzgado de guardia, para participarnos que ha sido denunciado nuestro número de ayer por la publicación de la

CARTA DEL DUENDE
En honor de la verdad debemos decir que ayer no se dedicaron los agentes de la autoridad gubernativa al brutal saqueo y á los bárbaros atropellos de costumbre.

Del mal el menos. Sólo nos resta suplicar á nuestros lectores que dispensen las intermitencias con que necesariamente reciben el periódico, teniendo para ello en consideración que, encontrándonos en un periodo de guerra á muerte con la situación política imperante, todos debemos estar unidos y prontos al sacrificio.

Conste también nuestro agradecimiento á los que nos ofrecen recursos extraordinarios para hacer frente, con mayor desahogo, á las consecuencias de tan repetidas denuncias.

Por ahora tenemos suficiente con el apoyo natural que nos prestan los republicanos sin distinción de partidos.

Ahora bien; si la necesidad nos apremiase algún día, expondríamos sinceramente nuestra situación, porque habiendo nacido *El Ideal* para vivir en perfecta armonía con los republicanos, á ellos, y sólo á ellos, nos dirigiremos para sostener la vida del periódico con la independencia y la dignidad que hasta ahora.

LA COPLA DEL DIA

¡ASESINADO!
Valencia 5 (10-30 a.). Hoy fué un gran día para los alarmistas de oficio. Ya nos aseguraban que al salir anoche del Congreso el Sr. Sagasta le habían dado de puñaladas. Telegrama de *El Liberal*.

¿Qué instinto tienen todos los de Valencia no hay más que ver la especie tan fundada, tan razonable, que entre los valencianos corría ayer.

¿Qué alarma, vive Cristo! Valencia entera se imaginó que á Sagasta le dieron de puñaladas cuando ayer de las Cortes se retiró.

¡Tiene gracia la cosa por sus ribetes de original! ¡Merece que le demos sinceramente un apretón de manos al criminal!

Y yo, ¡tan inocente! ¡Sin enterarme! ¡Qué noticia! ¡Morir de esa manera tan horrosa! ¡aquel que en otro tiempo gastó el merrión!

Estaba ya indicado desde hace mucho tan triste fin. ¡Qué gloria inmerecida! ¡Murió lo mismo que aquel inolvidable y heroico Prim!

Lo que es que en este crimen, el asesino no se ocultó. ¡Fué Cánovas el Bizco y el Malagueño quien ayer en las Cortes, le asesinó!

EL DOCTOR CENTENO.

PARÉNTESIS

AUTOR... DRAMATICO (CASI SEMBLANZA)

Ahora, en que todo el mundo se las echa de escritor, aunque confunda al padre Isidoro con Clara, y aunque piense que Pulguez deja tamaño al propio *Figaro* en eso de hacer críticas biliosas y todo, conviene dar la voz de alerta respecto á ciertos autores... por horas.

Y me refero á los autores dramáticos, que es como ellos se llaman á sí propios, con ínfulas de tales y meollo de imbéciles.

Conste, ante todo, por si ustedes no lo saben—que es lo más probable—que en toda mi picara vida he llevado ninguna obra mía á ningún teatro. En esto, como en tantas otras cosas, soy y me tengo por ser completamente independiente. En buena hora lo diga.

Pero hoy por ahí algunos jovencitos que se las echan de autores, y que andan por esos escenarios del demonio, que ya no se los puede tolerar decentemente.

Zutanito de Tal, nació para zapatero—pongo por vocación—pero ya desde chiquitín fué mal intencionado, chismoso y zascandil, y resolvió hacerse autor, por llevarle la contraria á su naturaleza y á su aptitud: á fuerza de doblar el espinazo, de hacer bajezas y de armar llos en el canto de un bastidor, coló su primera obra, que duró dos noches en los carteles, á pesar de ceder el autor todos sus derechos en beneficio de la empresa.

Estrenada una piececita, lo más sencillo era

llevar la segunda, sobre todo contando con su natural desfachatez, y en efecto, nuestro Zutano logró engatusar á otro autor, y colabórale que te colabórale, coló la segunda. Desde entonces nuestro hombre marcha, ni más ni menos que el mundo de Pelletán.

Hoy no es Zutano, ni Zutano; hoy se llama D. Zutano, y vive así feliz.

El *casi* tiene su explicación. Como que colabórale con todo el mundo, para luego cobrar el sólo; como que escribe en un periodiquito quincenal que vive de negocios sucios, y como que logra estrenar sus disparatados engendros en fuerza de llos y tramoyas; como vende á dos personas distintas y á un sólo tonto verdadero sus revistas; como sablacea á toda la humanidad que no le conoce, y como es embustero, charlatán, chismosillo y plagiarario, sufre la mar de sobresaltos, descalabros y descalabraduras.

Si le oyeran ustedes hablar en el café—de donde tantas veces se le ha arrojado á puntillones—de literatura, creerían ustedes que sabía algo; si le oyeran decir pestes de cómicos y esocnografos, que según él le deben la carrera; si le vieran ustedes reír sus chistecillos, creerían ustedes que aquel joven era un hombre que prometía. Pero enseguida observarían ustedes que se trataba de un irresponsable, de un degenerado, de un verdadero *loco expansivo*, quizás de un idiota vulgar.

Por supuesto que no habla más que cuando está seguro de que los que le oyen, ó aparentan oírle, no le toman muy en cuenta, ó están á su nivel de cultura, porque si hay persona extraña en el corra, ni pone paño al palpito, ni dice una palabra, por temor á incurrir en una tontería. Y es que además es cobarde, echándose de valiente; no regaña una vez que no le peguen, y no le castigan una vez que no acuda al solicitado recurso de los anónimos.

Ha hecho un manualito del «perfecto escritor»; pero él sigue, tomando trabajos ajenos, aconsonatando *tatadre* y *madre* en sus dramas, haciendo las obras con lista de chistes, ajenos, á los que luego supedita argumento y acción, mendigando á los maestros que le pongan música á sus desatinos, y comerciando con todas las mercancías literarias que puede robar. Es el sapo de eso que se ha llamado «literatura subterránea», género que, dicho sea de paso, desconoce este autorcito, que se cree un bohemio, cuando no pasa de ser un gitano.

Contando sus traposadas amorosas es de lo más pillín que puede darse. Con todas las coristas ha tenido que ver algo. La hermosa Mengana llegó á tiple porque él le protegió, á cambio de otras mercedes, y el marido de Perengana fué director de escena porque él era el íntimo de la mujer, y le recomendó á la amante de un empresario, con la que también él tenía relaciones.

Afortunadamente, nadie le cree, ni es verdad nada de lo que dice; pero el hecho es que se le escucha en silencio cuando debería de mandársele á freir espárragos. Lo que si es cierto que fué mal hijo primero, y mal padre después; es lo único verdad de sus amores, pero eso no le cuenta, ni falta que hace; lo sabe ya todo el mundo.

Como también se sabe que tuvo una casa de banca, por cuyos negocios estuvo procesado; que cuando toma algo en el café le cuelga el gasto al primero que encuentra; que cuando va á comer en casa de una tiple se convide el solo; que cuando entra en la taberna con los carpinteros pagan éstos el vino; que cuando el público se le burla, él cree que es que ha hecho gracia, y que un empleo que disfrutó tres días, lo obtuvo logrando que echaran á la calle á un pobre desgraciado.

Una de sus máximas es que no debe de leerse nunca á los principiantes. Se comprende: él no lo ha sido nunca; principio por donde muchos han acabado en la cárcel.

Y es que tiene suerte en medio de todo. Lo mismo en sus ridiculas estafas—por ser ruin hasta en esto—que en sus embustes; lo más que se le castiga es con no hacerle caso. Todo lo más con el desprecio.

Sus obras aplaudidas son ajenas por entero, ó hilvanadas con artículos ó trozos de obras ajenas; pero según él todos los autores de verdad le han robado asuntos y libretos.

Cuando le patean—entiéndase una obra, porque á él le pateará más adelante—dice que lo que no gustó era de un colaborador; cuando le aplauden, siempre escribe sólo. Si alguien firma con él, es que ha hecho un favor ó una obra de caridad. El ciudadano este, ni aun para poner las obras en limpio sirva; se las copia un empleado, que se cree pagado con alternar en confidencia con tan preclaro ingenio.

En el teatro es una pécora; cuando va á estrenar se pone insufrible, tiene un orgullo que no ve, no mira jamás cara á cara, no ha escrito en ningún periódico, reservándose siempre para el teatro; todo lo que hace es festivo; cuando es el beneficio de algún actor, cumple con un regalito en colaboración con su management, que es quien siempre lo paga; en los ensayos toma grandes precauciones para que nadie lo presencie, y de grandes voces pidiendo que sea «con todo», exige tirarse los carteles, anunciando sus experimentos; lleva el teatro de amigos; la noche de sus éxitos, y mendiga un *bolbo*, y solicita la publicación de su retrato, aunque sea en *El Anual del Belgaquino*, por convenirle á su cartel, es decir, por convenirle á su estúpida vanidad.

Autores de verdad, jóvenes escritores, huid de este tipoje repugnante que acabará por encanallarse Coaligados, arrojados de entre vosotros, si no queréis que el vulgo, tan dado á generalizar, os confunda con él.

Y vosotros, periodistas sinceros, vosotros á quienes tanto se calumnia por ahí, gracias á tanto percibe venenoso como se hace pasar por compañero vuestro, sed inflexibles con estos trapalones de tan baja estofa; haced justicia, arremetad contra ellos á la primera ocasión; reclud la vergonzosa petición del reclamo; llamad al plagiarario farsante y al soldador de ajenas tonterías imbecil, y veréis cómo los empresarios y los editores no se dejan estafar por más tiempo.

No es lo malo que aquí haya muchos que escriban; lo peor es que pasen por que escriben los que no tienen ni alma ni dignidad.

Un principiante podrá resultar malo; uno de éstos, á más de malísimo, es peligroso.

Afortunadamente, no son muchos los autores así, pero aunque por un garbanzo no se descomponga el puchero, también es cierto que hay quien cree en el dime con quien andas te diré quien eres. Hay, pues, que distinguir al autor bueno del autor de marras. Una cosa es la sal y el ingenio y otra la desvergüenza y la desfachatez. Tránsnochad, no dormir en casa, sacar dinero de todos lados y tener deudas, traposadas y vicios no es ser un literato, un bohemio; es sencillamente ser un canalla.

Puede que alguno de los que me lean, me crea apenado, envidioso.

Es que se me olvidaba decir que el autor de mi cuento es majiciosillo además de todo lo anterior, y piensa mal... y siempre se equivoca. Todo por creer que todos somos como él.

Ya ven, mis lectores, cómo si se raspa en algún autor cómico, se cae la cascarilla de alegría y aparece un autor dramático.

Por que crean ustedes que algunos hacen llorar.

Veáanse en la segunda plana las noticias relativas al reo de Jofate.

Ecos Políticos

De viaje
Con la clausura de las Cortes ha comenzado el periodo de viajes.

Nuestros políticos piensan ahora solo en descansar de la *ruda labor* que han sostenido en pro de los intereses del país.

A continuación, y para demostrar que los hombres políticos de la monarquía viven holgazanamente y con todo género de comodidades, mientras que el pueblo y el país agonizan, insertamos el programa de viajes que publica un diario de la mañana:

Dice así el programa: «El ministro de Gracia y Justicia piensa estar el lunes de regreso en Madrid.

El mismo día ó al siguiente marchará el señor Sagasta á San Sebastián, donde estará tres ó cuatro días, y á donde volverá más adelante para estar más tiempo.

El presidente del Senado, señor marqués de la Habana, marchará esta tarde á San Sebastián, pasando luego á Biarritz, donde residirá este verano.

El presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo, saldrá mañana para su castillo de Mos.

El Sr. Cánovas del Castillo es muy probable que marche el próximo domingo á Biarritz, desde donde irá á San Sebastián para cumplimentar á la familia real.

El Sr. Cos-Gayón pasará el verano en el Escorial.

Los demás individuos de la minoría canovista y los de la silvestista pasarán los meses que restan de calor en diferentes puertos y balnearios. El Sr. Ecaez se propone ir á Cuba á fines de estas mes para conocer de cerca las impresiones que allí existen sobre el proyecto de reformas del Sr. Maura.

El Sr. Nocedal irá pronto á Biarritz.

El Sr. Pi no tiene propósito de abandonar Madrid en lo que resta de verano, y cuando haya asuntos que lo merezcan retirará en su casa al Directorio de la Unión, compuesto ya en su casi mayoría de suplentes.

Y los carlistas harán excursiones de propaganda, comenzando por Ciudad Real. Luego irán á Toledo; á Murcia, para inaugurar el Circulo tradicionalista, y por último, á Navarra y las Provincias Vascongadas, donde habrán de pronunciar varios discursos ante sus amigos.

En Madrid sólo quedarán de hombres políticos los que necesitan estar por sus obligaciones.

«Que les vaya bien y que no vuelvan por aquí es lo que les decimos al despedirlos.

Los presupuestos

Los disgustos que el Gobierno viene sufriendo con los presupuestos no han cesado todavía.

Parece que para establecer las reformas que con ellos se implantan, se tropieza con grandes é inevitables dificultades.

De qué género serán estas y en qué desbarajuste se hallará todo, que un periódico ministerial, que siempre dice que el país está floreciente cuando mandan los fusionistas, hace hoy la siguiente confesión:

«En los ministerios se están haciendo los trabajos de preparación necesarios para plantear el presupuesto, por el cual habrán de quedar cesantes un buen número de empleados. La supresión de las secciones de Fomento en las provincias general se han amortizado algunas plazas de las últimas vacantes; pero como entre dicho centro y el Tribunal de Cuentas hay que realizar una economía de más de trescientas mil pesetas, no puede dudarse que se suprimirán bastantes plazas, aunque esta supresión se alicivase con la desaparición de la subsecretaría del ministerio.»

En Guerra quedará establecida desde el próximo mes la nueva división territorial, que lleva consigo la supresión de varias comandancias generales; el ministro estudia la forma para que en lo sucesivo los jefes y oficiales de una misma graduación cobren el mismo sueldo, desapareciendo las diferencias que hoy existen según el destino que se fungen.

En Gracia y Justicia es quizá donde hallan mayores dificultades para plantear las reformas en el plazo preteritorio que se necesita. El ministro no cesa de recibir solicitudes y comisiones pidiendo el mantenimiento del juzgado que á cada cual interesa; algunas han llegado á proponer que se mantenga el juzgado en sus respectivos distritos, comprometiéndose al abono de sus gastos por suscripción de acciones ó por cuotas entre los abogados, procuradores y actuarios.

En la Presidencia, Estado, Marina y Gobernación también se hacen dolorosas supresiones, pero el planteamiento de estos presupuestos ofrece menores inconvenientes.

Comienza ahora á verse los resultados de la obra del Sr. Gamazo.

Pero no hagamos comentarios, porque el suelto que hemos copiado no los necesita. Se comenta á sí mismo.

Des puestos

El subsecretario del ministerio de Estado señor Rodríguez Agüera, ha manifestado al señor Moret su deseo de volver á ser ministro de España en Bruselas, y ha presentado la dimisión del cargo que ocupaba.

El Sr. Moret ha aceptado la dimisión del señor Agüera.

El Sr. Gamazo piensa suprimir la subsecretaría de Hacienda para hacer menos dolorosas las economías que ha de ocasionar la conservación del Tribunal de Cuentas.

Tenemos, pues, un puesto más para contentar á los muchos que aspiran á comer á costa de nuestra administración, y un puesto menos que había despertado muchos apetitos.

Este sí que es un verdadero conflicto para el Gobierno.

SGCB2021

En la capilla queda bajo la custodia de las fuerzas dichas, y al amparo de los Hermanos que han llegado esta mañana.

Merece los mayores elogios por su actividad y su cortesía el alcalde D. Juan Deleito. No podemos decir lo mismo de todos los servidores de la autoridad judicial.

El patíbulo

A las diez y media de la mañana ha salido el verdugo de la cárcel, custodiado por la Guardia civil, con dirección a la dehesa de Santa Engracia, en la cual ha de ser cumplida la sentencia impuesta al desgraciado Santos Rodríguez Gómez.

El verdugo

Es el de la Audiencia de Madrid, y se llama Francisco Ruiz Castellano. Es el mismo que dió garrote a la Higüina Balmaguer y a los reos de la Guindalera, y se muestra orgulloso del lúgubre y repugnante oficio que ejerce, haciendo gala de su pericia en la profesión.

Precauciones

Además de las fuerzas de Guardia civil, de que damos cuenta, se encuentran en la cárcel 20 números de infantería del regimiento de Covadonga, núm. 41, dos cabos y un sargento. Esta fuerza está mandada por el bizarro teniente don Fidel Lastra.

La notificación

El acto de la lectura de la sentencia ha sido conmovedor. El reo la escuchó con gran atención y recogimiento, y después de ella, firmó con pulso sereno y tranquilo, pareciendo verdaderamente imposible que lo haya hecho con tanta tranquilidad, hasta el punto de que en la firma y la rubrica no se nota vacilación de ningún género.

Estado del reo

Maravilla á cuantos lo ven el estado de tranquilidad y resignación en que se halla. Diríase que no es el actor del drama que tendrá mañana á las ocho un funesto desenlace. Acompañado constantemente del virtuoso cura párroco del pueblo, escucha con unción sus piadosas exhortaciones, y frecuentemente dirige sus miradas al Cristo que se eleva sobre el altar, recubierto de paños negros.

Frases del reo

Dice, entre otras, las siguientes: «Siento que me ahorquen por el pueblo de

Móstoles, el de Jetafe y por la provincia de Madrid. «En el tiempo que llevo en la capilla vivo más que en toda mi vida.»

El almuerzo

A las diez se le ha servido el almuerzo, compuesto de una taza de caldo, jamón con tomate y melocotones. También bebió un vaso de vino. Estos manjares los comió con verdadero apetito, y repitió del postre, pues, según dijo, los melocotones le gustan mucho.

Limosna para el reo

A las doce ha comenzado á recorrer las calles de la población un hermano de la Paz y Caridad, con un cepillo, pidiendo limosna para el reo.

La familia del reo

Está constituida por su anciana madre, un hermano y dos hermanas. Ninguno de ellos ha intentado, hasta ahora, visitar por última vez al infortunado Santos Rodríguez Gómez.

Aspecto de la población

A medida que pasa el tiempo, va significando un dolor más á las almas el disgusto que la población experimenta. Quisjase los vecinos de que una villa que apenas produce delinquentes, tenga que sufrir el tristísimo espectáculo de la ejecución de un reo, y el disgusto aumenta porque la ejecución sea en la dehesa, donde el tránsito es obligatorio para muchos vecinos y para los viajeros que hayan de servirse del tren de la línea de Alicante.

Estas quejas se van á traducir en una protesta unánime, á la que se unirá el comercio, cerrando los establecimientos, y que amparará seguramente el municipio. Desde luego, se puede asegurar que esta protesta en nada turbará el orden público, que jamás se ha alterado en esta población.

El alcalde ha publicado un bando pidiendo al vecindario la compostura y el respeto á la ley que merece el acto tristísimo que se realizará mañana. Los serenos y un cabo están uniformados, y cumpliendo las órdenes del alcalde atienden perfectamente cuantas indicaciones se les hacen en demanda de noticias. Igual conducta siguió el alguacil del juzgado Galo Martínez. El alcalde y el sota-alcalde no han desamancado en la pasada noche y de igual modo pasarán la próxima.

La puerta de la parroquia que está enfrente de la cárcel se halla la servidumbre de la iglesia, y continuamente están cruzando de uno á otro edificio los sacerdotes que acompañan al reo, sin que del lado de este se mueva el cura párroco D. Marcos Cádiz, que en otra ocasión y en otro pueblo, desempeñó el mismo encargo como hoy con notable ejemplaridad cristiana.

La asistencia facultativa

El médico D. Teodoro Gil, que lo ha sido también en el penal de Burgos, no se mueve de la cárcel, y se halla perfectamente preparado para socorrer al reo. Ha pulsado á este, le vigila de continuo, y le encuentra tranquilo, sin que haya por ahora temores de que pueda sufrir ningún accidente.

El servicio telegráfico

A pesar de que ha aumentado extraordinariamente y de la escasez del personal, se transmiten los telegramas sin ningún retraso, y el jefe, don Antonio García, es digno de elogio por su actividad.

Ultimas impresiones

El reo ha recordado que cuando tenía seis años quiso prohibirle un abogado del pueblo de Móstoles, pero que su padre se negó á ello; tal vez si hubiera querido no me vería ahora en este trance he dicho, derramando copioso llanto. A las dos de la tarde pidió una taza de café y una vez que se le sirvió, exhortados por los hermanos de la Paz y Caridad y por el teniente cura D. Lerocadio Galera, con el fin de que se ocupara de la salvación de su alma, comenzó á enternecerse, entrando en un período de abatimiento del que hasta ahora no había dado muestras.

A la caída de la tarde se ha servido al reo en capilla la comida, la cual ha hecho con bastante menos apetito que el almuerzo de las diez de la mañana.

A las diez y media de la noche se le servirá chocolate, y á las dos de la madrugada se celebrará la misa de comunión, comenzando acto continuo las misas en la capilla, que serán dichas por los sacerdotes adscritos á la parroquia y los padres escolapios.

A las seis de la mañana se dirá en la parroquia del pueblo la misa de rogativa, y desde allí se dirigirá á la cárcel el ciego parroquial con el crucifijo que en la iglesia se venera, permaneciendo en aquella hasta el momento de acompañar al patíbulo al desdichado Santos Rodríguez Gómez.

A las seis de la tarde

Continúa el abatimiento de Santos Rodríguez. El verdugo sigue en la dehesa preparando el tablado.—Corresponsal.

SUCESOS DEL DIA

Hallazgo

A las cinco de esta madrugada se han encontrado los guardias de Seguridad números 788 y 733, de servicio en el distrito de la Inclusa, un feto en la calle de Fray Luis de León.

No se ha podido averiguar quien le haya colocado en aquel sitio.

AYUNTAMIENTO

A las diez menos cuarto de la mañana se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Angulo, leyéndose el acta anterior que fué aprobada.

Procedióse á tratar varios asuntos de oficio de escasa importancia, é inmediatamente al sorteo de cincuenta señores vocales que han de formar parte de la Junta municipal de asociados. Aprobáronse sin discusión varios dictámenes de las comisiones de Cementerios, Obras, Beneficencia, Fomento y Consumos, excepción hecha de un dictamen de la comisión de Beneficencia (el referente al reconocimiento sanitario por los médicos supernumerarios de la Beneficencia municipal, que quedó sobre la mesa á petición de nuestro querido amigo Sr. Boneyán, y otro de Ensanche que fué retirado por el señor Novella en nombre de la comisión).

El Sr. Rubio Amoadó pidió que el servicio de reconocimiento sanitario siga haciéndose por los médicos pumerarios. El Sr. Angulo, con este motivo, barrió para dentro como los plateros, diciendo que tomaba género de medidas sanitarias, y se da un bombón colosal con tal motivo.

Pedida la palabra por el Sr. Castañé, censuró que los honos que se facilitan por las Casas de socorro sean servidos incompletamente. El Sr. Angulo levantó la sesión á las doce menos cuarto.

El Sr. Angulo se propone, según ha manifestado á varios periodistas, hacer un estudio de las causas á que obedece la escasez de las reses que diariamente se sacrifican en el Matadero público, como asimismo acerca de la carestía de las carnes. Dios lo quiera.

La comisión de Hacienda ha acordado proponer al Ayuntamiento el arriendo de la chocolatería y estanque del Parque de Madrid por cuatro años.

Mañana por la tarde se reunirá la comisión de Consumos, con el objeto de dar cuenta de lo que se ha resuelto en el asunto referente al concierto con los industriales del extrarradio.

Hemos oído asegurar, á persona competente autorizada, que nuestro respetable amigo el doctor Esquerdo piensa hacer uso del derecho que como diputado le concede la ley, para renunciar el cargo de concejal.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

La política francesa. París 4.—Los periódicos ministeriales, hablando de las próximas elecciones, dicen que la situación desde el punto de vista republicano, no puede ser más satisfactoria.

Por las noticias que se reciben de los departamentos se deduce que el número de republicanos será mayor que en la Cámara precedente. Se espera también que las tendencias ultrarproteccionistas no tendrán tanta fuerza.

ULTIMAS NOTAS

Consejo de ministros

Como estaba anunciado, esta tarde á las dos los ministros se han reunido en Consejo en el palacio de la Presidencia.

Al decir de los consejeros del trono, el Consejo se ocupará sólo de asuntos administrativos, pero nosotros tenemos entendido que en el quedarán últimas las combinaciones de altos mandos civiles y militares.

A la hora de cerrar nuestra edición los ministros siguen conseyendo. El Consejo concluirá, sin embargo, pronto, porque esta noche salen para San Sebastián los Sres. Capdepón y marqués de la Habana con la mesa del Senado.

La de Cuba

Esta tarde se ha hablado mucho de Cuba. Según los bien informados, en la gran Antilla reina extraordinaria agitación contra la conducta del Sr. Maura, y no sería difícil que tuviera que sentir un grave disgusto por las arrogancias del ministro de Ultramar.

Los diputados por Cuba celebraron esta mañana en el Congreso una reunión, yendo después á visitar al Sr. Sagasta, á quien han dado conocimiento del telegrama recibido por el señor Villanueva, que insertamos en otro lugar. La diputación cubana ha dicho también al presidente del Consejo que, en vista de la actitud del Sr. Maura y del estado de Cuba, no respondía de lo que pasara en aquella isla.

El Sr. Sagasta prometió á los diputados cubanos que fueron á visitarle hacer cuanto estuviera de su parte para evitar un conflicto. Después de la visita hecha al Sr. Sagasta, los diputados vieron á los Sres. Vega Armijo, Cánovas y Castelar, y telegrafaron al Sr. Romero Robledo.

Parece que en Cuba van á celebrarse manifestaciones separatistas.

Los diputados antillanos, como hombres de Gobierno, si ocurriera en Cuba un movimiento separatista, estarían al lado de las autoridades.

En el Congreso

Poca ha sido la gente que hoy ha acudido al salón de conferencias del Congreso. Nuestros diputados, mas que aprisa, han escapado de Madrid.

Las únicas noticias de verdadero interés, y en las cuales se ha fijado la atención hasta la hora de cerrar este número, son las referentes al Consejo de ministros y es conflicto de Cuba, que anteriormente insertamos.

Los juzgados

Hoy se presentó al señor ministro de Gracia y Justicia una Comisión del partido judicial de Belmonte (Cuenca), para gestionar la no supresión del juzgado de primera instancia é instrucción de dicho pueblo.

Como resultaría un acto perfectamente justo el acceder á los deseos de la comisión, y el señor Capdepón se ha mostrado muy explícito, es seguro que Belmonte conservará su juzgado.

Bibliografía

Diccionario de electricidad y magnetismo y sus aplicaciones á las ciencias, las artes y la industria, por Julián Lefevre, catedrático de la Escuela de Ciencias de Nantes, con la colaboración de ingenieros y electricistas y con una introducción del profesor Bouvy; traducido y adicionado por A. de San Román, ingeniero del Cuerpo de Minas; ilustrado con 1.127 figuras intercaladas en el texto.

Acabamos de recibir las entregas 8.ª y 9.ª, y vemos con gusto que la obra tiene cada vez más interés, y si al recibir el 1.º y 2.º cuaderno la hemos recomendado á nuestros lectores, hoy la creemos indispensable á todo el que, poco ó mucho, se interese por una ciencia que hoy día tiene tantas aplicaciones para el comercio, la industria y para cada casa en particular.

Esta magnífica obra se publica por entregas de 16 páginas á dos columnas, en muy buen papel y esmerada impresión, al precio de 40 céntimos cada entrega.

Se halla de venta en la librería editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 4 DE AGOSTO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 3, Día 4, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes., 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs., París á la vista, Londres á la vista.

PARIS 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68,28—68,37—68,25. LONDRES 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68,12. BUENOS AIRES 4.—Precio del oro en el día de ayer: 388,00.

TEMPERATURA EN MADRID EL 4 AGOSTO 1893. Observaciones por el óptico Sr. Grasselli, Monterá, 5.

A las siete de la mañana, 20 grados. A las doce, 30 idem. A las cinco de la tarde, 29 idem. El barómetro indica tiempo variable.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las nueve.—La leyenda del monje.—La mujer del molinero.—Los valientes.—El duque de la Africana.

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Escogido programa.—Debut de la troupe Travally; los célebres musicales hermanos Bloomkins y finalizando con la sorprendente pantomima de gran espectáculo El Rey Indio. Entrada general, 50 céntimos.

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve.—Lucrecia Borgia.—Intermedios por la banda de Puerto Rico. Entrada general, una peseta.

Príncipe Alfonso.—A las nueve.—Día de moda.—La bayadera.—Antolín.—Los volutarios.

Recoletos.—A las nueve.—Miss Hispi.—Gota serena.—Tripé Alianza.—La visperas de la fiesta.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. O. García. Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

De una dama era galán un vidriero, que vivía en Tremecén, y tenía un amigo en Tetuán.

Pidióla un día la dama que á su amigo le escribiera que una mona remitiera; y como siempre quien ama se desvela en conseguir lo que su dama le ordena, para escoger una buena, tres ó cuatro envió á pedir.

El tres ó cuatro escribió en guarismo el majadero, y como es allí la o cero, el de Tetuán leyó así: «Amigo, para personas á que tengo voluntad, luego al punto me enviad trescientas y cuatro monas.»

Hallóse apurado el tal; pero mucho más se halló el vidriero, cuando vió contra su frágil caudal dentro de muy pocos días apearse con estruendo trescientas monas, haciendo trescientas mil monerías.

Dando cuenta á la sala oierrelator de una causa criminal por estupro, decía, refiriéndose á las declaraciones de los testigos, que el agresor había conseguido su intento á la gandola; palabras que repitió varias veces, llamando desde luego la atención del presidente, pues á pesar de su larga práctica, jamás había oído que existiese tal forma de cometer aquel delito.

Y con el fin de enterarse bien de las circunstancias del hecho, preguntó al relator si en la causa aparecían algunas explicaciones ó datos que aclarasen aquel particular, habiéndole éste contestado que nada más resultaba. Pero no satisfecho con tal respuesta, quiso examinar por sí mismo el pro-

lo que ellos estaban decididos á hacer, que era lanzarse á las calles á la cabeza de las masas; para arrastrar al pueblo á que les secundase en su empresa, ó por mejor decir, para intimidarle con sus feroces aullidos.

Desplegóse sobre la mesa el mapa revolucionario de París, y Dantón trazó en él las fuentes, los afluentes, el curso y el punto de reunión de los grupos.

La plaza de la Bastilla, inmensa encrucijada en la que desembocaban, á manera de ríos, las populosas calles del arrabal de San Antonio, que por el barrio del Arsenal y por un puente se une al arrabal de San Marcelo, en el que había doscientos mil obreros, y por la parte del baluarte abierto delante de la antigua fortaleza tiene un camino espacioso que va á parar al centro de la ciudad y á las Tullerías, fué el sitio designado para la reunión de los grupos y punto de partida de las columnas, que debían dividirse en tres cuerpos.

El objeto ostensible de aquel movimiento era el presentar una petición á la Asamblea y al rey contra el veto puesto al decreto relativo á los sacerdotes y al de la formación del campamento de los veinte mil hombres.

La contraseña era pedir que volvieran al Ministerio los patriotas Roland, Servan y Claviere; el efecto que se proponían sacar de esta intención los conjurados era infundir terror al pueblo de París y al Palacio de las Tullerías.

La ciudad aguardaba esta visita de los arrabales, en razón á haberse celebrado el día anterior en los Campos Elíseos un banquete de quinientos cubiertos.

El jefe de los confederados de Marsella y los agitadores de los barrios del centro habían fraternizado en aquella comida con los Girondinos, y el cómico Dugazon había cantado en ella una canción amenazadora contra el rey.

Este había oído desde la ventana de su cuarto los aplausos y los cánticos sinis-

tros, cuyos ecos llegaban hasta el Palacio de las Tullerías.

En cuanto al orden de la marcha, emblemas grotescos, armas extrañas, trajes asquerosos y banderas sangrientas, que debían señalar la aparición de aquel ejército de los arrabales en las calles de la capital, nada prescribieron los conjurados, porque en casos semejantes, el desorden y el horror formaban parte del programa.

En este particular lo dejaban todo en manos de la inspiración desordenada de la turba, y en las de aquella rivalidad de cinismo que se establece por sí misma en semejantes aglomeraciones de hombres.

Dantón sabía todo esto muy bien, y contaba con ello.

Aunque la presencia de Panis y de Sergent, individuos del Ayuntamiento, daba á este plan la sanción tácita de Petión, los agitadores se encargaron de ir avisando en secreto á los sediciosos, y hacer pasar los primeros grupos del cuartel de San Marcelo y del Jardín de Plantas al otro lado del Arsenal, en una barca que servía únicamente entonces para la comunicación entre los dos arrabales.

Esto debía ejecutarse á favor de las sombras de la noche, y dividiendo los grupos en pequeños pelotones para hacerles pasar el río en la única barca que había, como acaba de decirse.

Laroyne se encargó de sublevar el arrabal de Santiago y el mercado de la plaza Maubert, que es donde las mujeres del pueblo van á hacer diariamente la compra.

Vender y comprar es la vida del pueblo bajo; el dinero y el hambre son sus dos pasiones.

El pueblo es tumultuoso, principalmente en estas plazas, en donde aquellas dos pasiones le condensan.

En ningún punto se reune la sedición con más celeridad ni en mayor número que en semejantes sitios.

El tintorero Malard, el zafatero Isambert y el curtidor Gibon artesanos ricos

antemano por los que provocaban la reunión de las masas para invadir el Palacio de las Tullerías. Quizá ni los Girondinos ni los orleanistas, ni tampoco los anarquistas ni los republicanos, pensaban en cometer este crimen, pero todos le consideraban como una eventualidad de la fortuna.

Petión, que tampoco lo quería probablemente, lo arriesgó al menos, y si su intención fué inocente, su temeridad fué un asesinato.

Y en verdad, ¿qué distancia había entre los hierros de veinte mil picas y el corazón de Luis XVI? Ninguna.

Petión no entregó las vidas del rey y de su familia, pero las jugó á la suerte.

La Guardia constitucional del rey acababa de ser licenciada ignominiosamente por los Girondinos.

Su jefe, el duque de Brissac, había sido citado ante el tribunal de Orleans por un supuesto complot á pesar de que nada tenía contra sí sino un honor y una fidelidad al soberano, que no era ignorado de nadie, así como tampoco se ignoraba que aquél había jurado morir como soldado fiel en defensa de su señor y amigo.

Brissac pudo muy bien escapar, y el rey le aconsejó que lo hiciera, pero él no quiso seguir sus consejos.

«Si haye,—respondió á las repetidas instancias del rey,—creerán que soy culpable, y que V. M. es cómplice mío, y mi fuga será un motivo más para acusar á vuestra majestad.»

«¡Prefero morir!» Salí, pues, para Orleans, pero no fué juzgado por aquel tribunal, sino asesinado en Versalles el 6 de Septiembre.

Su cabeza, enteramente cana, fué puesta en una de las verjas de Palacio.

¡Burla impía y atroz, si se trató de manifestar con ella aquella fidelidad caballeresca con que guardaba, aun después de muerto, la puerta del Palacio de sus reyes!

II

Las primeras insurrecciones de la Revolución eran unos movimientos espontáneos del pueblo, en los que estaban siempre el rey, la corte y la nobleza en una parte, y en otra la nación.

Estos dos partidos, colocados uno en frente de otro, chocaban mutuamente por el sólo impulso de las ideas de encontrados intereses.

Una palabra, un gesto, una casualidad, una reunión de tropas, un día de escasez ó un orador vehemente que arengase á la multitud en el Palacio real, eran causas suficientes para arrastrar las masas á amotinarse, ó para hacerlas marchar sobre Versalles.

El espíritu de sedición se confundía con el de Revolución, y todo el mundo era entonces faccioso, soldado y jefe.

La pasión pública era la que daba la señal de acometer, y la casualidad la que se apoderaba del mando.

Después que la Revolución estaba formada y que, jurada la Constitución por ambas partes, imponía á los partidos un orden legal, las cosas sucedían de otra manera muy distinta.

Las sublevaciones populares, en vez de ser unas agitaciones pasajeras, eran efecto de un plan bien combinado.

Organizadas las facciones, tenían entre los ciudadanos su partido, sus clubs, sus reuniones, y finalmente su ejército y su santo y seña para conocerse.

Hasta la misma anarquía se había disciplinado, y en medio de un desorden únicamente aparente, había una mano oculta que la dirigía y animaba, sin saberlo ella misma.

A la manera que un ejército tiene jefes conocidos, los barrios y las secciones de París tenían sus cabecillas, que eran obedidos ciegamente.

SUSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias y Portugal, trimestre, 5. Ultramar y naciones convencidas en el tratado postal, semestre, 13. Este mismo plazo en las naciones no convencidas, 20.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Solo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera a precios convencionales. —NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá como se indica en la primera plana. REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

EL IDEAL

Patria y República.—Moralidad y Justicia DIARIO DE LA TARDE

PROGRAMA:—Union republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana.

Contendrá generalmente las secciones que a continuación se enumeran: Política nacional, Política extranjera, Servicio telegráfico propio, Política militar, Historias propias, Historias ajenas, clases obreras, Portugal, Las colonias, El Parlamento, Madrid, Provincias.—Polémica (sección puesta al servicio de todas las opiniones). El mundo al día (que comprenderá cuanto de interesante haya en Ciencias, Artes, Literaturas, etc.), Colaboración (encomendada a distinguidos escritores), Revistas de teatros, etc., etc.

EL IDEAL publica como folletín, conmemorando la inmortal Revolución francesa, la famosa obra del insigne LAMARTINE, titulada LOS GIRONDINOS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulforadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
Base purgante NaO. 50-108 HO grados 227.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al caer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiéscrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid.

ACADEMIA PREPARATORIA para carreras del Estado

Este Centro de enseñanza, que en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado tan brillante éxito, admite en cualquier época del año alumnos internos y externos que se hallen en el caso de emprender los estudios preparatorios para cualquiera de las carreras del Estado.

El Establecimiento dispone de un profesorado idóneo y numeroso encargado de la enseñanza de las asignaturas de su mayor competencia, condición indispensable para el mayor aprovechamiento y solidez de la instrucción.

Los que deseen adquirir más detalles é informes, se dirigirán á su Director DON ENRIQUE PRIETO VILLAREAL, calle de María Molina, 10, antigua fonda de Cuevas, en Valladolid.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, excoziones de la piel, erupciones, granos, divotos y otras afecciones dependan de la crasis de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, núm. 5

Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

CALENTURAS

cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor: Justo Fernández Izquierdo, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y principales boticas de España.

MADRONOPOLIS

COLECCION DE CUADROS VIVOS

POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL

Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte. Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

PARA viaje, maletas, baúles, sacos de mano, neceseres de asco, correas y demás artículos pertenecientes á este ramo, gran surtido, precios muy baratos.

PER fumería de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de artículos; nuestra agua de Colonia es inmejorable, á 4 pesetas el litro; frascos desde 0,50 céntimos.

NOVE dades en bisutería de oro, plata y doble, grandes surtidos.

JUGUE tes, grandioso surtido; muchas novedades y precios muy baratos.

BE bes; de nuestra fabricación; gran exposición; vestidos y desnudos, con cabezas irrompibles y de bisouyt; precios como fabricantes; expediciones á provincias con grandes descuentos.

BAS tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante.

ALGAS marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolsos, diríjase con sello. Para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues lo salva, aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desennaja. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, hoy su hermano Justo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

GRAN CASA PARA VIAJEROS.

Punto céntrico; con todas las comodidades apetecibles y á precios económicos.—X.

Montera, 6, segundo, sin entresuelo.

ACADEMIA POLITECNICA MILITAR

preparatoria para ingresar en las Academias militares

DIRIGIDA POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO
OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Director y Profesor de Matemáticas de la Academia del Circolo de Reservistas y Retirados, fusionado hoy con el Centro del Ejército y Armada. Cuenta con Profesores militares y civiles de reconocida competencia en la enseñanza. En esta Academia no hay vacaciones. La matrícula está abierta para los que deseen concurrir á la convocatoria d' Julio de 1894. Honorarios módicos y solo la mitad á los sargentos, cabos y soldados y á los herederos de militares. Hay una Sección civil preparatoria para carreras especiales. Ingenieros de Minas, Pericial de Aduanas, Contabilidad del Estado, etc., etc.

CALLE DE SAN MATEO, 12 Y 14, SEGUNDO

LA FAVORITA

Aguja higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin ultraje de piel ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfamezadas del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponja. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Único depósito, en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

358 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

Unas popularidades secundarias inveteradas ya en la ciudad y en los arrabales, había sucedido á las grandes popularidades nacionales de Mirabeau, de Lafayette y de Bailly.

El pueblo tenía fe en tal ó cual nombre, confiaba en éste ó en el otro brazo, y se apasionaba por tal ó cual rostro, al que, sin más razón que ésta, concedía todo su favor.

Cuando estos hombres se dejaban ver, hablaban ó marchaban, el pueblo marchaba tras ellos, sin saber siquiera á dónde le arrastraba aquella multitud.

Bastábales á estos jefes indicar una reunión, esparcir un terror pánico, valerse de una patraña para excoitar la ira del pueblo, y decir que ésta ó aquella cosa era contraria á la libertad, para que aquellas ciegas masas se hallasen dispuestas á obrar en el sitio que se les designase.

Era éste, por lo común, el que antes ocupaba la Bastilla, monte Aventino del pueblo y campamento nacional, en que aún se hallaban esparcidas las piedras de que se había compuesto aquel edificio, como para recordar al pueblo su antigua esclavitud y su fuerza presente.

Entre todos los agitadores de los arrabales, el más temible era Dantón, pues si bien Camilo Desmoulin era tan osado como él para concebir, lo era mucho menos para ejecutar.

La naturaleza, que había dado á este joven la inquietud y la audacia necesarias para sublevar las masas, le había negado el exterior y el caudal de voz que para ello se requiere.

El pueblo no se paga del talento de los hombres, y una elevada estatura y una voz sonora y fuerte son las únicas condiciones para ser el favorito de la multitud.

Camilo Desmoulin era pequeño, delgado y de débil voz, lo cual le hacía aparecer á los ojos del pueblo como si anduviese á gatas detrás de Dantón.

La voz de éste se asemejaba al rugido de las turbas irritadas

359 LOS GIRONDINOS

Potón poseía en alto grado la estimación de los anarquistas, pero su legalidad oficial le dispensaba de fomentar abiertamente el desorden, al cual contribuía, sin embargo, en gran manera con su complicidad en él, sin el cual hubiera sido imposible nada.

Tras estos hombres venía Santerre, comandante del batallón del arrabal de San Antonio.

Era Santerre hijo de un cervacero flamenco, oficio que también era el suyo, y uno de aquellos hombres á quienes el pueblo comprende porque son pueblo, y á quien lo respeta porque son ríos; especie de aristócratas de barrio á quienes se perdona su fortuna en gracia de la familiaridad con que tratan y se dejan tratar de todos sus vecinos.

Conocido de los jornaleros, porque empleaba á muchos de ellos en su cervacería, conocido también de la multitud que acudía los domingos á beber cerveza ó vino en los varios establecimientos de Santerre, era éste además un almacén inagotable de socorros y de víveres para los pobres.

En una de las épocas de hambre que sufrió París, distribuyó él solo por valor de trescientos mil francos de pan; de suerte que este hombre había comprado su popularidad con sus beneficios; habíasele además, la había conquistado con su valor en la toma de la Bastilla, y la prologaba siendo el primero en presentarse en todas las conmociones de las plazas públicas.

Santerre era de la raza de aquellos cervaceros bolgas que embriegan al pueblo de Ganta para insurreccionarle.

El carnicero Legendre, que era á Dantón lo que este á Mirabeau, es decir, un grado descendente en el abismo de la insubordinación, había sido marinero diez años, y tenía las costumbres ásperas y feroces de las dos profesiones que había ejercido.

Mozolado desde el año 89 en todos los movimientos revolucionarios, había lle-

gado á adquirir cierta autoridad, y aunque de frente altiva y sin respirar en sus palabras sino muerte, el fondo de su corazón no era tan malo como aparentaba exteriormente.

Este hombre había fundado, bajo la dirección de Dantón, el club de los Franciscanos, aquel club de los golpes de mano, así como el de los Jacobinos era el de las teorías radicales.

Conmovióle Legendre con su elocuencia, y siempre dispuesto á herir lo mismo que á hablar, el gesto y la acción de Legendre mataban antes de abrir la boca. Inculto y salvaje, se comparaba él mismo al campesino del Danubio, y el nombre que más le convenía era el de la masa de Dantón.

Huguenin era uno de esos hombres que andan errantes de profesión en profesión, dispuestos á lanzarse en cualquier partido en épocas como la de que vamos tratando, pero que no se fijan en ninguna parte.

Había sido éste abogado, pero fué expulsado de la corporación; después sentó plaza, luego fué empleado en puertas, y descontento en todas partes y aspirando al Poder sólo con el objeto de hacer fortuna, su integridad era muy sospechosa.

A estos hombres deben agregarse los siguientes: Alejandro, comandante del batallón de los Gobelinos, héroe de arrabal y amigo de Legendre; Marat, conspiración andando, que no salía hasta la noche de su subterráneo, verdadero profeta de la demagogia, sediento de alborotos y de sangre, que llevando el odio de la sociedad hasta el delirio, se gloraba de tener tales ideas, que representaba voluntariamente el papel de loco del pueblo, así como otros habían desempeñado en las cortes el de locos del rey; Dubois-Crancé, militar instruido y valiente; Brune, cuya espada estaba al servicio de los conspiradores; Momoro, impresor, ébrio de filosofía; Daboison, literato obscuro á quien los silbidos del teatro habían lan-

zado en la intriga política; Febre d'Eglantine, poeta cómico que ambicionaba otra tribuna; Chabot, capuchino que había adquirido un genio áspero en el claustro, y que ardía en deseos de vengarse de la superstición que le había encerrado allí; Laryois, sacerdote soldado; Gonchón y Duquesnois, amigos de Robespierre; Carrá, periodista girondino; un italiano llamado Rotondo; Hanriot, Silley, Louvet, Laclós, y finalmente, Barbaroux, emisario de Brissot y de Roland.

Todos estos hombres fueron los principales promotores del motín de 20 de Junio.

III

La reunión se verificó en una casa aislada de Charentón, para deliberar en el silencio de la noche sobre el pretexto, el plan y la hora de la insurrección.

Las pasiones eran muy distintas, pero la impaciencia de todos era la misma.

Los unos querían solamente asustar, los otros querían herir; pero todos querían y estaban acordos en que era necesario obrar.

Facil es figurarse que en una reunión presidida por Dantón no habría grandes escrúpulos, y que una vez lanzado el pueblo, se detendría donde quisiese el destino.

Los discursos estaban de más en donde no había sino una sola alma y en donde todos se entendían sólo con mirarse.

Un apretón de manos, una mirada de inteligencia ó un gesto significativo, constituyen toda la elocuencia de los hombres de acción.

En dos palabras indicó Dantón el objeto que se proponía, Santerre los medios, Marat la atroz energía con que debía llevarse á cabo, y Camilo Desmoulin, con su única alegría, habló del movimiento proyectado para inspirar á sus asociados

ceso, á ver si daba con el fin de la dificultad; y hecho así, halló que lo que habían dicho sus estigios era que el acudido había logrado seducir á la joven, halagándola, ó sea por medio de halagos; y no á la gaudola, como había leído el bueno del relator.

Había en un pueblo un maestro de escuela que, cuando almorzaba ó comía á presencia de los niños que concurrían á ella, les decía al empezar:

—¿Ustedes gustan?

Y si alguno de los chicos lo contestaban, con la inocencia propia de su edad, «Sí señor», les reprendía, diciéndoles:

—Niños, ¿cómo es eso? ¿No os tengo enseñado que cuando os hegan estos ofrecimientos, respondais amablemente gracias?

También, cuando le daba grana de despropiedad, lo hacía en toda la extensión de la palabra y bajo distintas formas, diciéndole á los chicos:

—Niños, ¿saben ustedes á qué santo pían así?

Ellos se aban, y si habían levantado un brazo y echado hacia atrás el otro, agregaba:

—¿Pues deben ustedes saber que así pían á San Sebastián cuando le martirizaron?

Si la posición que tomaba era la de separar las piernas unas de otra y levantar ambos brazos abiertos por encima de la cabeza, decía:

—Ésta es la actitud de San Andrés, colocado en el aspa, ¿y así de otros.

Y, por último, cuando, para comer, le traían algún guiso ó ensalada con caldo, se bebía éste con el mismo plato, diciéndole á los chicos, unas veces:

—No hagan ustedes esto, porque es señal de mala crianza.

Y otras:

—A pesar de la gran cultura de los ingleses, acostumbrados á beberse el caldo así como yo lo hago, pero cuenta que no imiten ustedes á esos señores, porque en España sólo lo hacen las personas de poca educación.